

# SAYNETE NUEVO.

## EL SOLDADO FANFARRON

### PRIMERA PARTE.

POR \*\*\*

PARA TRECE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMPAÑÍA.

AÑO 1811.

*Se hallará en la librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas: Tragedias y Comedias modernas; Autos, Saynetes y Unipersonales.*

## ACTORES.

El Soldado Poenco.

Diego majo.

Currita hija de

La tia Juana.

Tomasa.

Tio Peneque.

Berruga.

Un Cabo de Barrio.

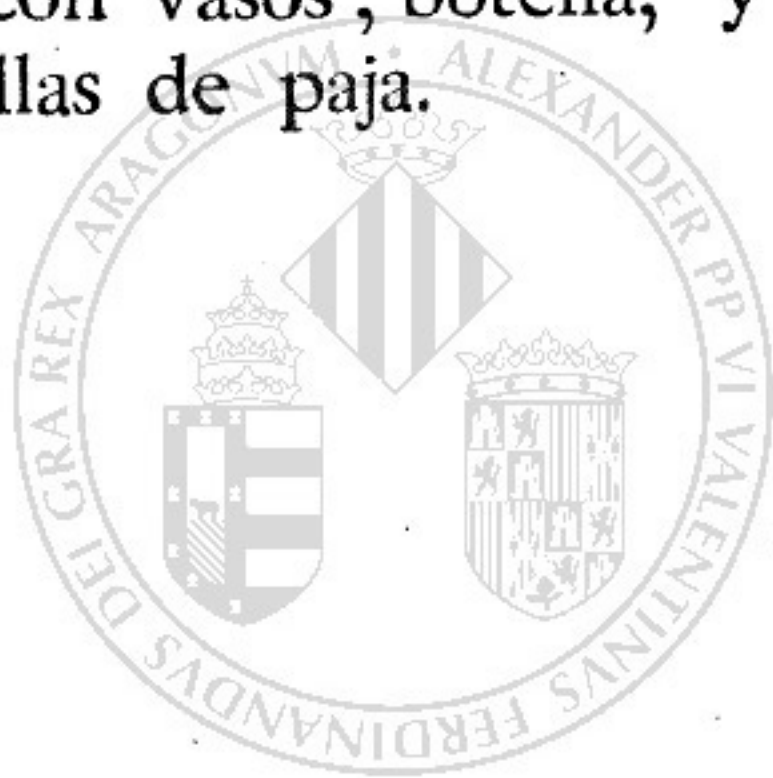
Dos disfrazados.

Pepa.

Micaela.

Estanislao.

Casa pobre con una estera enrollada en un rincon, mesa con vasos, botella, y unos vizcochos, sillas de paja.



3

APARECE TOMASA COSIENDO, Y CANTA LA SIGUIENTE COPLA.

*Y sale Currita sobre-saltada, trayendo de la mano á Diego.*

*Cant. Tomasa.* **E**S mi majo Soldado  
pero tan pobre,  
que vale veinte pesos  
cada vigote.

*Sale Curr.* Entra, no te vea mi madre.  
*á Diego.*

*Tom.* Vaya Carita, qué es esto?

*Curr.* Que mi madre viene acá,  
y si me encuentra con Diego,  
me ha de dar una tollina.

*Tom.* Pues al abio, qué hacemos?  
escóndase usted detras de  
la tinaja. *Dieg.* Salero,

será cosa que yo salga  
con humedad en los huesos?

*Curr.* Pues metete tras la estera.

*Tom.* Vamos mence usted ese cuerpo  
sangre de oro.

*Dieg.* Despacio que no soy ningun  
muñeco  
que se mete en qualquier parte.

*Se esconde.*

*Tom.* Vaya, doble usted el pescuezo,  
y hasta que le avise yo  
se ha de tragar el resuello.

*Curr.* Sobre que no gana una  
para sustos.

*Tom.* Chis, sosiego.

*Sale la tí. Juana.* Qué haces tu aquí?

*Curr.* Le pedia  
una hebra de hilo negro  
á la Señora Tomasita.

*Juana.* Ya te he dicho que no quiero  
que te metas en los quartos  
de las vecinas.

*Curr.* Si vengo....

*Juana.* Marcha á tu sala.

*Le pega, y ella huye.*

*Curr.* Ya voy. *vase.*

*Tom.* Carámbola, y que buen genio  
tiene usted señá casera.

*Juana.* Así es menester tenerlo  
con estas mocosas.

*Tom.* Vaya,  
síntese usted.

*Juana.* Tomaremos un polvo. *Se sienta.*

con que esta noche  
tendrá usted en casa jaleo?

*Tom.* Como es dia de mi Santo....

*Juana.* Ya me hago cargo: me alegro.  
¿Y su marido de usted  
quando viene?

*Tom.* Ha poco tiempo  
que se embarcó para Lima.

*Juana.* Y tiene usted parentesco  
con ese Señor Soldado  
que está aquí siempre de asiento?

*Tom.* Ese hombre es un amigo  
de mi marido.

*Juana.* Yo vengo  
á darle á usted un consejo.

*Tom.* Mejor fuera algun dinero  
que me hace falta.

*Juana.* Con migo  
no valen soflamas, cuerno,  
que soy la casera.

*Tom.* Bien:  
la casera, y qué tenemos?  
me pondrá usted en el hospicio?

*Juana.* No, Señora, pero puedo  
espantar zánganos, siempre  
que me lo pida á mí el pecho.

*Tom.* Y á qué Santo pago yo  
cada mes un par de pesos?  
es para que se inche el amo

de gallinas el coletto,  
ú para que me visite  
quien me dé gana?

*Juana.* Hablemos  
mas bajito niña mía:  
ya ve usted que no es bien hecho  
que la puerta esté entornada  
quando está el Soldado dentro.

*Tom.* Quién lo dice?

*Juana.* Todas, todas  
las vecinas.

*Tom.* Nunca vemos  
nuestras faltas. Mas valiera  
que se dexasen de enre-los,  
y hubiese menos tapujos  
en la casa.

*Juana.* Cómo es eso

de tapujos?

**Tom.** Si señora,  
yo lo digo, y lo mantengo,  
hay doncellita que trae  
tres monos al retortero,  
de modo que por las noches,  
si yo tuviese pequeño  
el corazón, me asombrara  
con los fantasmas que veo.

**Juana.** Yo jamás he visto nada.

**Tom.** Tendrá usted los ojos hueros;  
porque yo por las mañanas  
encuentro el patio cubierto  
de virtutas y calisa.

**Juana.** Sí, pues yo pondré remedio,  
Jesus mil veces! el amo  
es un sugeto de aquellos  
que cada día consultan  
al confesor, y es tan recto,  
que no se pasa un instante  
sin estarme repitiendo:  
Casera los alquileres,  
casera recogimiento.

*Sale el Soldado Poenco.*

**Sold.** Felices, Señora Tomasa.

**Tomasa.** Téngalos usted muy buenos.

**Juana.** Yo me voy, que mi marido  
está esperando el almuerzo.

**Tom.** A Dios Señora casera.

**Juana.** Tenga usted avierto,  
que entre la gracia de Dios.

**Tom.** Es que corre mucho fresco.

**Juana.** Jesus! yo tengo bochorno.  
Hijita mía hasta luego. *vase.*

**Tom.** Quemadas sean tus palabras.

**Sold.** Ya me estaba á mí gediendo  
la vesita.

**Tom.** Por usted  
todos me roen los huesos.

**Sold.** Con que por mí?

**Tom.** Si Señor,  
y así busque su remedio  
prontito, porque yo estoy  
como quando no requiero.

**Sold.** Sabe usted que me ha dexao  
lo mismísimo que un yelo?  
caracols, y qué moo!

**Tom.** Es po que me están saliendo  
ya las muelas del juicio.

**Sold.** Pero diga usted salero,  
ha reflexionado usted  
de espacio, quién es Poenco?

**Tom.** A menuo: ya se ve,  
el nombre lo está diciendo,  
un animal que anda siempre  
dando carreras en pelo  
tras las perdices, ¿me engaño?

**Sold.** No va usted del todo léjos,  
¿Pero no le á visto usted  
los colmillos?

**Tom.** Como es viejo  
se le habrán caido ya.

**Sold.** De veritas?

**Tom.** Por supuesto.

**Sold.** Crea usted que no lo sabía.

**Tom.** Pobrecito! pues lo siento.

**Sold.** Cachirulo, y que calmita:  
sobre que tengo rebuelto  
los sentidos garrafiles  
de escucharla á usted.

**Tom.** Y yo tengo  
antojo de que se naje  
porque ya me hiede á sebo.

**Sold.** Muger que está usted charlando  
Vaya, si estará corriendo  
levante?

no sabe usted,  
que á mariquilla espejelos  
le alargue quatro pulgadas  
la boca por eso mismo?

**Tom.** Qué significa esa historia  
me quiere usted meter miedo?  
Caramba con estos guapos,  
que en diéndoles no quiero,  
nos empiezan á cantar  
los romances de Oliveros,  
y Francisco Estevan. Ea  
se acabaron los respetos,  
no lo quiero á usted, clarito.

**Sold.** Sobre que me estoy riendo:  
al poer me has de querer.

**Tom.** Yo al poer?

**Sold.** C. bal.

**Tom.** Primero  
me estrellara contra un canto.

**Sold.** Pues me usted lo que le advierto,  
el día que con un mono  
la encuentre tomando el fresco,



ve usted esta mano?

*m.* Ya estoy.

*l.* La ve usted?

*m.* Sí, ya la veo.

*l.* Pues hasta el coo se la soplo por la calle del garguero al majo que á mí me dé jachares : cueata con ello que tengo mal alma.

*m.* Sí?

pues por lo mesmo le tengo de pasar por los hocicos dos charreteras.

*l.* Callemos, que esto se va engrimpolando, y á mí me importan los sesos dos blancas.

*m.* Vaya Señor, apague usted tanto fuego con un trago : tome usted.

*e presenta vaso y botella, y tase Diego.*

*l.* Canario ! quién tosió dentro de la sala?

*m.* Será el gato que menea algun trebejo.

*l.* Cuenta con lo que se hace, advierta usted que el Poenco huele la carne á diez leguas, y que en pescándole un hueso se acabó al punto el fregao para *requiem in eternum*,

*m.* Calie usted el jocico, y veva.

*l.* Se conoce que hoy tenemos visita, ya como es dia de su Santo habrá bureo.

*m.* Por supuesto.

*l.* Ah ! y que jeor se ha de armar como ande tuerto el asunto.

*m.* Tome usted un vizecochito, y silencio.

*l.* Es como el veso de Júdas?

*m.* Yo no gasto esos manejos.

*l.* Pues muérdalo usted.

*m.* Ya está.

*l.* Ahora mas que sea veneno.

*Salen Pepita, Micaela, Berruga y Estanislao.*

*Est.* Bueno, que están celebrando

á Santo Tomás.

*Tom.* Me alegro

que lleguéis á buena hora:

vaya niñas un refuerzo. *les dá.*

*Berr.* A Dios, Señor Melitar.

*Sold.* Camaraa tome usted asiento:

Señora Tomasa, ese vaso que estoy escupiendo espeso.

*Tom.* Cuidado con atrancarse.

*Sold.* Nadita menos que eso, que hoy es dia de que un hombre tenga espejo el cerebro.

Camaraas vamos nosotros á suavizarnos el pecho. *venen.*

*Sale la tia Juana.* Vecinita, tiene usted un pedacito de lienzo para hacer una torcida?

*Tom.* Señá Casera, no tengo.

*Juana.* Queden ustedes con Dios: Qué todas son del mundo nuevo; (gentes! el dia quince la despido. *vase.*

*Tom.* Pepita estoy que me quemó con esta muger, no para de estar entrando y saliendo para oler quanto se hace.

*Pep.* Pues yo tengo muy mal genio para tratar con fisgonas.

*Mic.* Yo al instantito les pego con la puerta en los hocicos.

*Berr.* Lo que me causa mas eco, es, que el militar se calle.

*Sold.* Camaraa si yo no puedo, no ve usted que esa muger tiene que perder?

*Est.* Es cierto, dice usted bien militar.

*Sold.* Pues sino fuera por eso, quien le dice á usted que ya no le hubiera yo al casero metido la mano.

*Est.* Nada, prudencia.

*Sold.* Si me condeno; mire usted, quando traté con la Zimba...

*Berr.* La del puerto?

*Sold.* La conoce usted?

*Berr.* Si f.é mi nobia un poco de tiempo.

*Sold.* Hombre ha visto usted que mándria la trata ahora?

*Berr.* Fulgencio el de Guelba. *Sold.* Si Señor, lo menos su mes y medio comió pan de munición.

*Berr.* Camaraa quanto me alegro.

*Sold.* Yo tambien : venga esa mano, pues como iba diciendo el casero de la Zamba que era Juan el zapatero comenzó á torcer la geta porque entraba caa momento, hasta que un dia en el patio se me presentó el monuelo, y me dixo : Militar mire usted que yo le advierto, que no es quartel esta casa. Camaraa, ya tube el deo lebantao para darle en las narices, mas viendo que lo iba á lastimar, le dixe ; señoo casero habla usted con migo? entonces ya le estaba yo midiendo un pescozon, de manera... me respondió, que no quiero porque pitos, porque flautas... no es vania, ni lo cuento con vino ; pero al instante lo agarré con estos deos por la parte posterior como quien toma un muñeco, y lo zampé en el Algibe donde estuvo zambuyendo, hasta que al cabo de un rato lo sacaron seis Gallegos.

*Berr.* Obró usted como quien es.

*Pep.* Con un fideada es bien hecho.

*Sold.* Si yo muchas veces callo porque conozco mi genio, despues como Dios me ha dao aquestas manos de fierro es menester pruencia por no matar caa momento.

*Cáese la estera, y se descubre Diego.*

*Mic.* Qué se cayó?

*Tom.* Ya hay camorra si Dios no pone remedio.

*Sold.* Qué hace usted aquí Señor m...  
Seña Tomasa, qué es esto?  
tiene usted para alegrarnos  
algun entremes dispuesto?

*Tom.* El Señor no es nada mio.

*Sold.* Sobre que estoy satisfecho:  
este sin duda es el gato  
de endenantes.

*Tom.* Señor Poenco,  
usted quiere le regalen  
los oidos con el cuento,  
pues sepa usted que es el majo  
de una amiga.

*Sold.* Ya lo entiendo;  
y se lo han prestado á usted  
sin duda para ponerlo  
en la ventana por mono.

*Diego.* Camaraa conmigo es eso?

*Mic.* Pepa. Ea que esto se acabó.

*Berr.* Vaya, bueno está lo bueno.

*Tom.* Caracoles, que ya estoy  
de amor hasta los cabellos,  
quién me paga á mí la casa?  
me ha traído usted el almuerzo  
alguna vez? Pues si nunca  
se ha metido en ese empeño,  
á qué son los alborotos?

*Sold.* Sonsoniche, y no gritemos,  
porque si echo mano al chisme,  
tendré que calar dos cuerpos.

*Diego.* Camaraa, cuál es el otro?

*Sold.* Se le antojó á usted el saberlo?

*Diego.* Me á hecho el dicho tanta gracia

*Sold.* Me parece usted salero  
alentaito y de brios.

*Diego.* Tengo yo mucho resuello.

*Sold.* Me conoce usted?

*Diego.* Yo no.

*Sold.* Pues sepa usted que Poenco  
es del barrio de la tripa,  
y estudió en el mataero.

*Diego.* Sabrá usted manejar bueyes.

*Sold.* Apártese usted dos dedos  
que jase mucho calor.

*Diego.* Si me gusta  
verle de cerca el pellejo.

*Sold.* Con que le he gustado á usted

*Diego.* Remucho.

*Sold.* Pues yo deseo



hacerle á usted un cariñito.  
 g. A que se lo hago á usted primero?  
 A que no gaché.  
 o. A que si.  
 Si no me lo pie el cuerpo.  
 go Pero si á mi me lo pie.  
 Si no ha de ser.  
 go Ya está hecho.  
*Le da una bofetada.*  
 g. Por Dios Melitar.  
 ab. Ya basta , no haya camorra.  
 ojo. Sosiego,  
 no á de quear mas delgao:  
 amaraa saber deseo  
 esto á sido torniscon,  
 bofetaa.  
 go. Usted mesmo  
 ue lo ha sentido en la cara  
 6. drá dar razon del hecho.  
 o. Ya , pero como usted anduvo  
 a supito , yo no puedo  
 ber si fué á mano abierta.  
 go. Pero para qué es saberlo?  
 o. Porque tengo banía  
 e que nayde me haya puesto  
 s cinco dedos tendidos  
 la cara.  
 r. Ya está bueno  
 e, elitar. *Sold.* Me condenára  
 no aclarára yo el cuento,  
 mí bofetaa.... churrorro,  
 erloy que gustito Poenco..  
 acramba , que soy capaz  
 e abugerearle el cuerpo  
 una hormiga.  
 la tia Juana. Quién da voces?  
 á Currita.  
 arece la casa infierno.  
 o. Oyga usted Señá casera,  
 o venga con espavientos  
 marearme , que yo  
 s. a su casa no me meto.  
 na. Pues yo me vengo á meter,  
 o que espone me no quiero  
 que se maten sus majos  
 n mi casa.  
 ste. Cómo es eso?  
 o piense usted que es concurso  
 e acrehedores ; Señor Diego

es la prenda de su hija.  
*Juana* De mi hija?  
*Tom.* Por supuesto.  
*Juana.* Ah perra! tu tienes novio?  
*Acomete á pegarla.*  
*Curr.* Madrecita por San Pedro.  
*Juana.* Te he de sacar los redaños.  
*Curr.* Que me matan.  
*Dieg. y Berr.* Zepos quedo  
 tia Juana.  
*Juana.* La he de matar. (tro.  
*Sale caser.* Que escándalo hay aqui den-  
*Juana.* La Señora que á tu hija  
 me la pierde.  
*Casero.* Cómo es esto?  
*Tom.* Poco á poco , so Señora,  
 y sepa usted que yo tengo  
 mas honor que toa su casta.  
*Casero.* Ya todos nos conocemos,  
 y así lo mejor será  
 que se mude usted al momento.  
*Sold.* Compadre en quanto á mudarse,  
 ri ella quiere , ni yo quiero.  
*Casero* Quién le mete á usted en la renta  
 de lo escusado? *Sold.* Mi pecho,  
 porque como soy bonito  
 en todas partes me meto.  
*Casero.* Quítese de aquí. *Lo arrempuja.*  
*Sold.* Tomasa  
 por tí sola aguanto esto:  
 quieres que le meta el puño?  
*Tom.* No por Dios , Señor Poenco,  
 no me pierda usted.  
*Sold.* Si estoy de corage que no veo:  
 tio Peneque , sepa usted  
 que lo que conmigo á hecho,  
 nayde , nayde en este mundo  
 lo ha pensao.  
*Casero.* Y qué tenemos?  
*Sold.* Mire usted que sino fuera  
 por guardarle los respetos  
 á esta muger:  
*Casero.* Si es chanela.  
*Sold.* A que no tiene usted aliento  
 para volverme á empujar.  
*Lo arrempuja.*  
*Casero.* Mírelo usted.  
*Sold.* Esto es hecho,  
 aquí lo remato á usted.

*Todos.* Señor Melitar sosiego.

*Sold.* Caramba que aqui no hay gente para mí. Salga usted casero, y usted so montera, salga, que está puesto un hombre en medio.

*Juana.* Que matan á mi marido.

*Tom.* No haga usted esos aspavientos, que no habrá naa.

*Curr.* Ahí está el cabo de barrio. *Juan.* Presto Señor Don Blas, entre usted.

*Sold.* Guarda ese chisme corriendo.

*Tom.* Mal ya sea, la mistela.

*Sale el Cabo.* Señores, qué á sido esto? que un remolino de gente por la ventana está oyendo?

*Juana.* El Melitar que sacó para mi esposo un flamenco.

*Sold.* Ni Francés, ni Italiano he sacado yo.

*Cabo.* Al momento quítenle ustedes el arma.

*Sold.* Ni hay arma en too mi cuerpo. mas que la que Dios me dió: naita, naa, yo no tengo un alfiler: esto á sido, que al desenvaynar los deos me relucieron las uñas, y pensaron que era fierro.

*Cabo.* Mas sepamos quien ha sido la causa de tanto estruendo.

*Casero.* Por esta Señora es todo.

*Tom.* Usted es un embustero.

*Juana.* Mire usted Señor Rondin....

*Berr.* Yo diré á usted todo el cuento...

*Est.* La casera entró....

*Berr.* Estaba escondido el Señor Diego...

*Tom.* Porque mire usted....

*Todos.* El Soldado....

*Cabo.* Señores teagan silencio, y hable uno.

*Sold.* Ese soy yo, que causaré mas respeto: Señor Rondin, esta moza es casada: el Señor Diego

estaba tras de la estera; yo como tengo este genio, que en picándome un mosquito lo desmondongo al momento, le dixé no sé que cosa; hubo aquello de::: te pego, dígalo usted ::- torne usted ::- y todo el cuchiflato en qualquier lance de honor, en fin nos vimos de medio rabo, le escupí, escupió, le hice gracia, me dió un pescero pero fué broma, y así todo se volvió festejo.

*Juana.* No fué así Señor Rondin.

*Cabo.* Señora, ya considero lo que habria. Melitar retírese usted al momento.

*Sold.* Me boy ya, pero usted sepa, que ningunito á Poenco le alza el gallo; camaraa si hay quien tenga sentimiento de lo dicho, yo me llamo nageza, cara de cielo, aprenda usted en estos casos de un hombre: tenga usted peco y si alguno la ofendiese, escupir, y hacerse fresco.

*Cabo.* Usted buscará al instante otra casa. *Tom.* Mi casero, por fin usted á conseguido se me condene á destierro. Paciencia, la vida es larga, todos somos arrieros, pues que algun dia ::- quién sabe toitos nos encontremos en donde no haya rondines....

*Est.* Tomasita sufrimiento.

*Cabo.* Ustedes vengán conmigo, no haya en la calle un encuentro. Que haya paz Señora Juana.

*Juana.* Descuide usted, nunca caso de celar la vecindad.

*Pepa.* A Dios Tomasa, hasta luego.

*Todos.* Y aquí da fin el Saynete, perdonad sus muchos yerros.